



"LA ÚLTIMA CONDENADA" con Juan Mihovilovich se inaugura el nuevo sello "Pehuén".

Más de un autor con nutrido precedente bibliográfico se cotilla a mitad de los premios que aguarda el hasta ayer inédito autor de *La última condena*.

A las distinciones de la Secretaría de Relaciones Culturales y del Arzobispado, del Concurso Pedro de Oña o del Gabriel Miras, debe agregarse esta que le otorga el sello PEHUÉN Editorial, al convertirla en su autor inaugural.

Los Premios no son para él, el para nosotros, motivada en

gobierno ni póliza de garantía, sino vías de comunicación con los lectores que antes de llegar a las librerías pudieron conocerlo en revistas como *Anales Zulo* (V.E.P.O.), *La Biblioteca*, *Paula* y otras.

Conoció de golpe y porrazo en una antena, si malera en un bolso el bote de libros que lleva bajo el brazo me daría todo el aire de un puntero queriendo del Naval del Fernández Vial, una especie de Conseguido que vive o vivió en Talcahuano, puntaneras según sea vaga información de las islas...

—Nací en Punta Arenas, en 1961, y ahí allá hasta los 18 años, pero terminé mi enseñanza media en el Liceo de Llanes. A Concepción llegué como estudiante de la Universidad, en 1972.

—Y a la vida literaria, ¿cómo nació?

—En la Escuela de Derecho fundamos la revista *Aminada*, con Nicolás Miquel, Carlos Decio, Tomás Heria y otros integrantes el Grupo Punto Pehuén.

—Mique participó también la revista *Ensayo*, junto a Mario Milanes y Carlos Corfía.

—Sí, pero con ellos tuve sólo un contacto esporádico.

—De todos modos, te integrabas a una "tradición poética" en la que ellos entran con el Grupo Antipode que fundara Jaime Quezada, estudiante de Derecho que se tituló de poeta en esa Universidad.

—Sin embargo, a la hora de elegir para su libro de iniciación se le exigió el escribir contenido. El resultado es *"Luzes como forma de resaca"*, que acaba de aparecer en Ecuador, compitiendo con la aparición de su primera novela en Chile.

—Tu paso de la poesía a la narrativa significó una ruptura o una evolución, o simplemente se de un desarrollo poético, ¿cómo llegaste a la novela?

—No se consideran cosas incompatibles, pero creo que mi definición lozanta se produce en 1974, influyeron razones ajenas: desde luego, viví en Punta Arenas y tener un concepto muy claro de lo que era me anozono, lo que había en el de estos. Comprensión de mi condición de producto de inmigrantes, los yugoslavos, pero también los chilenos. Por una parte las historias familiares de los abuelos autogénes y por otra un modo de vida en que pese al Chile los mitos son parte natural de su vida diaria.

—Lo narrativo era parte de su ambiente... Este mundo estético familiar explica la presencia de algunos narrativos que los críticos no pueden dejar de relacionar con la fantasía temática y el sermón verbal de García Márquez.

—Eso es un vestigio del mundo. Se completa con ver que como yo veo la realidad tiene también correspondencia con la forma de verla de otros autores latinoamericanos.

—Es innegable que es muy chileno y muy sureño y muy campesino ese tipo de fatalidad que marca el personaje central y otros que parecen mandados por el amor a por figuras involuntarias, como si las mismas esculturas trazado de artesanano. Cuántas veces al día se oye a los campesinos "resaca escrito" "entre su hora".

—Sí, pero la necesidad de vivir lo hace rebelarse, aunque la falta de conciencia lo lleva al absurdo, lo patético, lo trágico y lo ridículo.

—Y en cuanto a los recursos expresivos, el lenguaje, esas páginas son poco seguidas ni breves.

—La escritura sigue el ritmo interior de la estructura que es sólo. Mis cuentos anteriores desarrollados en él.

—Coincidencia o no, en la primera novela de este abogado no sólo el título es legítimo: ella plantea un verdadero proceso a la sociedad, no aquella que se deja en los salones para disposición de parientes, sino la otra, situada en la sangre, que únicamente se trata de borrar.

Uno de sus aspectos se expresa en la influencia de padres o hijos en familias que alguna vez ocuparon un lugar importante en la sociedad que en el pensamiento significa la fundación y que luego o ven la decadencia intelectual y moral. Eso es la "Tarea" que ciertos grandes científicos —marxistas algunas— han dejado a sus "descendientes", como se "última condena".

Con ser comunes de la forma de vida rural, los aspectos mágicos o fantásticos tampoco

ran con mayor eficacia en Yumbel, lugar rústicamente relacionado con lo mágico; lo devoto y lo fantástico, no siempre discernible por el otro popular.

—En un hecho que sólo hoy, esta novela ya premiada por varios jurados en 1980, será re-valorada también que La casa de los espíritus, de Isabel Allende (Iruña y Jarán, Barcelona 1982) con la cual muestra curiosa coincidencia de ambientes, temas y hasta de personajes, cuyo estudio podrá iluminar la comprensión del fenómeno narrativo actual, sus posibilidades, riesgos y limitaciones.

—Sin embargo, personalmente, estas deslumbrantes sucesos me resultan tan sustanciosos y familiares, que no pocos me recuerdan mis años de profesor rural y otros tantos me llevan a meter al colega Manuel J. Otero, en novela "Corpas de la vida" hay no pocas páginas que yo se quisiera los más autorizados "inventores" del realismo mágico y otras muchas registradas para la antología de decir al hombre americano.

F.P.

La última condena" [artículo] F. P.

Libros y documentos

AUTORÍA

F. P.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La última condena" [artículo] F. P.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile